

EL MUNDO NUEVAMENTE EN GUERRA

I - LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945)

1. Causas y antecedentes

Como en todos los acontecimientos históricos, las opiniones de los investigadores sobre la Segunda Guerra Mundial están divididas y, a veces, contrapuestas. Sin embargo, en relación con las causas de esta guerra que involucró a 61 países en un verdadero conflicto total –por la amplitud de los escenarios de operaciones, los recursos y las fuerzas movilizadas– hay un consenso más o menos general.

- En primer lugar, la resistencia a los **regímenes totalitarios** (nazi y fascista) de Alemania e Italia sustentados en un nacionalismo ideológicamente agresivo, que una vez eliminados sus «enemigos interiores» (judíos, comunistas, liberales, librepensadores, socialdemócratas) desarrollaron un fuerte militarismo con propósitos de expansión. El expansionismo en el caso de **Alemania** se manifestó con su «marcha hacia el Este» y la «conquista del espacio vital» para la «raza superior aria», que pretendía ocupar territorios en la Europa oriental a costa de los pueblos eslavos. En el caso de **Italia**, sus reclamos territoriales acentuaron el nacionalismo y la idea de imperio colonial. La expansión de **Japón** en el Pacífico se basaba en la idea de «una cruzada liberadora» para expulsar de Asia a las potencias coloniales occidentales (Francia, Holanda, Inglaterra y los Estados Unidos) e imponer la hegemonía del Japón en el continente asiático. Estos tres países constituían **las potencias del Eje** Berlín-Roma-Tokio, enfrentadas durante la guerra con **las naciones aliadas**.
- La *debilidad* de la **Sociedad de las Naciones** radicada en Ginebra; su actuación resultó ineficaz para mantener la paz internacional y garantizar las fronteras estipuladas por el Tratado de Versalles. En 1933 Hitler se retiró de la Liga, que intentaba fomentar el desarme, exigió el derecho de Alemania a poseer fuerzas armadas y armamentos; volvió a introducir el reclutamiento militar y anunció la creación de una fuerza aérea, la poderosa Luftwaffe.
- La política exterior de **Hitler invalidó los acuerdos territoriales del Tratado de Versalles**: logró la unificación con Austria en marzo de 1938. En el mismo año, efectivos alemanes entraron en la región de los Sudetes, en Checoslovaquia, y Alemania obtuvo la anexión en el Acuerdo de Munich, por el cual franceses y británicos aceptaron cederle esta región a la Alemania nazi. Finalmente todo el país fue ocupado, hecho que puso fin a la corta vida de Checoslovaquia como nación independiente, cuya existencia respondía al nuevo mapa de Europa acordado en Versalles.

→ El episodio marcó además, la crisis de la llamada **política de «apaciguamiento»** que consistía en hacer concesiones a las exigencias territoriales alemanas a cambio de preservar la paz. El fracaso de esta estrategia de negociar con Hitler era evidente, pues sus objetivos de expansión representaban una necesidad vital para el resurgimiento y poderío de Alemania. Cualquier tipo de negociación resultaba imposible al romperse el frágil equilibrio estipulado por el Tratado de Versalles en la Europa del Este.

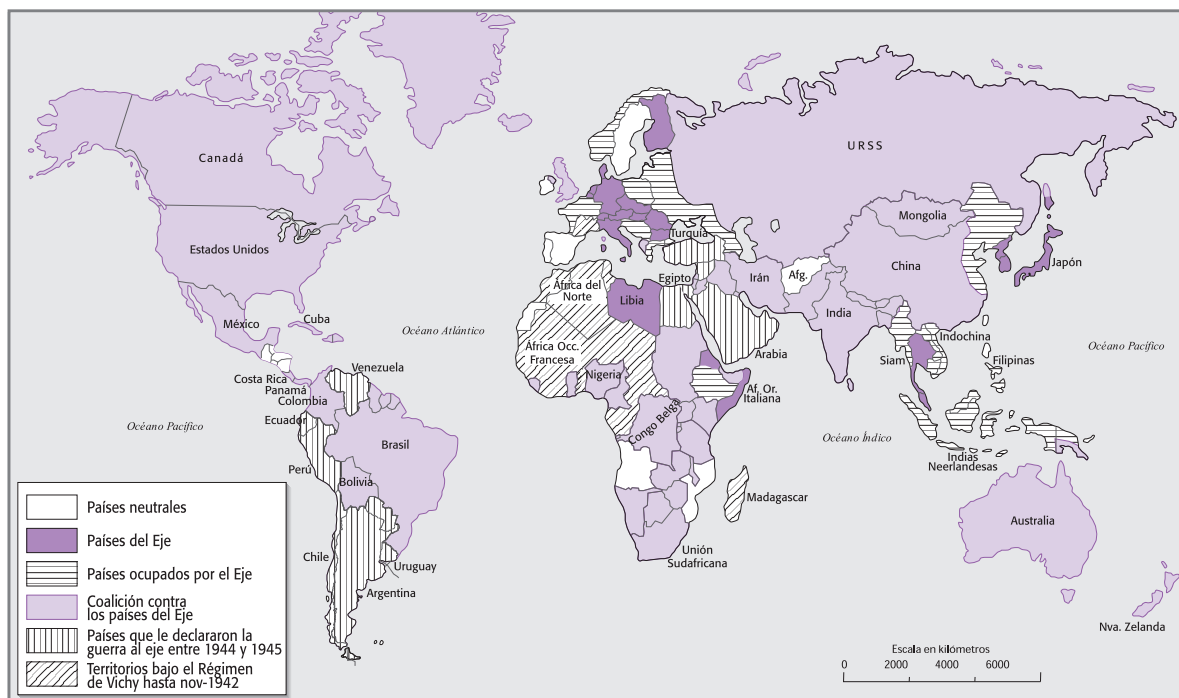
En septiembre de 1939 Alemania invadió Polonia y de esta crisis polaca se desencadenó la Segunda Guerra que entre 1939 y 1945 se convirtió en un conflicto mundial.

2. La guerra relámpago

La invasión de Polonia mostró por primera vez los cambios en la estrategia militar respecto de la Gran Guerra de 1914. En primer lugar, la aviación y la guerra aérea como factor fundamental. En segundo lugar, los tanques. Si bien estos ya habían debutado en la Primera Guerra, lo hicieron como apoyo de la infantería. Ahora eran la punta de lanza de la invasión, formando movimientos de pinzas. El rápido avance de las columnas motorizadas y blindadas permitieron a Alemania un ataque devastador y la caída de Varsovia el 29 de setiembre de 1939.

Ante esta nueva agresión, Inglaterra y Francia declararon la guerra a Alemania, pero poco pudieron hacer para evitar el desastre de Polonia. A esta irrupción alemana se sumó la ocupación rusa de la zona del Este polaco, y en virtud de un pacto firmado entre Stalin y Hitler, se fijó la nueva frontera entre las dos potencias restableciendo de hecho los viejos límites anteriores a la Primera Guerra (Rusia ocupaba las dos terceras partes de Polonia y los estados de Estonia, Letonia y Lituania).

Las alianzas en la Segunda Guerra Mundial





Desfile alemán en los Campos Elíseos de París

En abril de 1940 Hitler invadió Noruega y Dinamarca. La ofensiva por el Oeste continuó con la ocupación de Bélgica, Holanda y Luxemburgo; estas victorias alemanas aseguraron la expansión con una formidable maquinaria bélica.

Los ataques alemanes impusieron la *blitzkrieg* o «guerra relámpago», una estrategia rápida y fulminante que consistía en el despliegue simultáneo de fuerzas acorazadas e infantería en distintos puntos, reforzadas por paracaidistas y por la fuerza aérea en acciones rápidas y perfectamente sincronizadas.

Se trataba de una *guerra de movimientos* que caracterizó a la Segunda Guerra; la sorpresa y la rapidez de los avances contrastaban con los frentes estáticos de la *guerra de trincheras* característica de la primera contienda mundial.

Para invadir Francia, Alemania sometió al norte del Canal de la Mancha a los bombardeos de la *Luftwaffe*. En el puerto de Dunkerque fueron evacuados y embarcados 335.000 soldados ingleses, franceses y belgas para huir a Gran Bretaña. La ocupación alemana de París se sucedió mientras los tanques del general alemán Rommel llegaban a la frontera sur con España. Como consecuencia del avance nazi, cayó el Gobierno Francés y Francia quedó partida en dos: París era «zona ocupada» y el viejo mariscal Philippe Petain, héroe de la Primera Guerra, firmó la rendición. Proclamado luego como jefe de Estado, constituyó un régimen autoritario en la zona sur del país, con capital en la pequeña ciudad balnearia de Vichy, y colaboraba con los nazis.

Entretanto, desde Londres, el general francés Charles De Gaulle no aceptaba la rendición con Alemania hitleriana y convocó desde el exilio a la resistencia de todos los franceses. Sus mensajes emitidos por las señales radiofónicas de la BBC llamaban a desconocer la partición del territorio y a seguir luchando contra la ocupación alemana.

También en Londres encontraron refugio los monarcas de los países ocupados por Alemania: la reina Guillermina de Holanda, el rey noruego Haakon y el rey Leopoldo de Bélgica.



Aviones Stukas alemanes durante la invasión a Polonia en 1939

3. La Batalla de Inglaterra

El objetivo siguiente de Hitler, la ocupación de Inglaterra, se vio obstaculizada por la falta de preparación de la marina, (el arma más postergada por Hitler) y por el fracaso de la ofensiva aérea, consecuencia de las distancias –para esa tecnología muy largas– que debían recorrer los aviones alemanes hasta suelo inglés. La población de Londres fue evacuada, las costas que se prestaban a posibles desembarcos alemanes fueron fortificadas, se multiplican las baterías antiaéreas, se organizan refugios, pero las incursiones aéreas alemanas sometían a las ciudades, puertos y centros industriales ingleses a terribles bombardeos. Finalmente la *Luftwaffe* fue detenida por los pilotos de la RAF británica (Real Fuerza Aérea) y la poderosa aviación alemana vencida en la **Batalla de Inglaterra** (1940-41).

Alemania también intentó el ahogo económico de los aliados por medio del bloqueo naval y alcanzó un alto nivel en la técnica de los ataques submarinos. Cuando un submarino alemán detectaba un convoy mercante aliado, emitía por radio su posición e inmediatamente reunía a todos los submarinos cercanos como «manada de lobos» para cercar y hundir a los barcos enemigos.

Simultáneamente, Mussolini declaró la guerra a Francia e Inglaterra, sobre todo para no quedar fuera del reparto del mundo que se veía venir, pero fue realmente poco lo que pudo aportar a la causa hitleriana. Con un ejército anticuado y una fuerza aérea irrelevante, sólo la marina italiana estaba preparada para la guerra, pero fue descalabrada en varios combates navales, dejando a los ingleses el dominio del mar Mediterráneo. Desde Albania, el ejército italiano invadió Grecia, pero los griegos contraatacaron junto con los ingleses y pronto ocuparon un tercio de Albania. Desde las posesiones italianas también invadieron, en este caso, a las colonias inglesas, pero los británicos, apoyados por los *anzacs* (soldados de Australia y Nueva Zelanda) recuperaron terreno, desalojando incluso a los italianos de Etiopía. Hitler tuvo que acudir en ayuda urgente de su aliado, conquistó Grecia y creó el *Afrika Korps*, destinado al norte de África. Mientras tanto, se incorporaron a la alianza con Alemania e Italia otros países, como Hungría, Rumania, Eslovaquia y Bulgaria.



Estación de subterráneo de Londres utilizada como refugio ante los bombardeos

4. La «Operación Barbarroja»

Se llamó así a la proyectada invasión a Rusia que a causa de su fracaso, marcó el comienzo del fin de la expansión alemana. El invierno más crudo del siglo (40 grados bajo cero en Leningrado) atrapó a los atacantes en plena campaña. Ésta se inició en junio de 1941, sin declaración de guerra previa y en un rápido avance, tácticamente similar al desarrollado en Polonia. El avance por el centro tenía como objetivo la ciudad de Moscú, y el del sur, alcanzar los campos petrolíferos del Cáucaso. El ejército soviético, mal armado, mal pertrechado y sobre todo, mal conducido a raíz de las «purgas» (Stalin hizo ejecutar a muchísimos oficiales en los que no tuvo confianza absoluta), permitió a los alemanes «embolsar» ejércitos rusos completos (en la gran bolsa de Kiev fueron tomados 665.000 prisioneros, muertos 300.000 rusos, capturados 3.500 cañones y 884 blindados).

Un párrafo aparte merece el logro más extraordinario de los rusos. Para evitar que la industria pesada soviética cayera en manos alemanas, Stalin y sus consejeros ordenaron trasladar todas las fábricas posibles del otro lado de los montes Urales. En un esfuerzo increíble, trabajando contra reloj, miles de fábricas fueron desmanteladas hasta el último tornillo, subidas sus partes en camiones, vaciados los camiones en trenes y trasladados al Este junto con sus operarios. Este esfuerzo posibilitó la salvación de Rusia y su posterior contraofensiva.

5. La guerra en el Pacífico

En 1940 Japón se unió al eje Roma-Berlín, el cual le reconoció su misión en Asia. El **partido militar japonés**, de influencia casi absoluta sobre el emperador Hiro Hito deseaba continuar la expansión iniciada en Manchuria. Para esto, se firmó el pacto con Moscú de no agresión, para no distraer fuerzas en el norte y continuó con su expansión en China, creando un gobierno títere en Nankin.



Bombardeo a la base estadounidense de Pearl Harbor, en Hawaii

Aprovechando el avance alemán en Europa, Japón ocupó la Indochina francesa y tomó el control de las Indias Holandesas, vitales por su caucho y su petróleo. Con la ocupación japonesa de las colonias europeas se declaró el firme propósito de crear un «Nuevo Orden en el Asia Oriental» («Asia para los asiáticos»). En muy poco tiempo Japón invadió Filipinas, se apoderó de Hong-Kong, Singapur y Birmania (colonias británicas), proyectó un ataque a la India y dispuso una incursión a Australia.

Pero esta expansión chocaba con los intereses norteamericanos en el Pacífico, y el Gobierno de Estados Unidos –a pesar de su declaración de neutralidad– decidió suspender las exportaciones de petróleo y chatarra al Japón, insumos estratégicos para la industria de guerra japonesa.

En diciembre de 1941 el Japón atacó Pearl Harbour en las islas Hawaii, principal base aeronaval estadounidense en el Pacífico. Si bien se habló de cuantiosas pérdidas, los portaaviones no estaban allí para ser alcanzados, lo cual dio pie a especulaciones acerca de si los estadounidenses sabían de antemano que el ataque iba a producirse. Lo concreto es que la declaración de guerra llegó una hora más tarde porque se lo hizo esperar al embajador japonés en Washington en la antesala, demorándose en recibirlo en presidente Roosevelt, y el presidente Roosevelt se demoró en recibirlo.

Roosevelt, quien ya venía tratando de modificar la opinión pública de sus compatriotas –contraria a la guerra–, pudo presentar el hecho como un ataque a traición y así galvanizar a la Nación en pos de la lucha contra el enemigo declarado.

El ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra en 1941 fue decisivo, no sólo porque reconquistó isla por isla (ocupadas por la expansión japonesa) sino también porque participó en la ocupación del norte de África (1942), y con el desembarco en Sicilia (1943) definió el avance aliado sobre Italia. Con esta intervención venció a Mussolini, y posibilitó la apertura del segundo frente europeo.



Franklin D. Roosevelt firma la declaración de guerra contra Alemania e Italia

6. Europa ocupada y la Resistencia

En 1942 las fuerzas estadounidenses desembarcaron en el norte de África y el general francés De Gaulle constituyó en Argel un comité de Liberación Nacional y organizó los recursos y hombres de las colonias francesas (Argelia, Túnez y Marruecos) para la liberación de Francia.

En Italia, la oposición al régimen de Mussolini comenzó cuando éste arrastró al país a la Segunda Guerra Mundial. La oposición a la guerra, otorgó al **movimiento antifascista** italiano su base de masas (comunistas, socialistas, anarquistas, campesinos, obreros, clases medias y universitarios) y lo lanzó a la resistencia activa. Entre 1943 y 1945, los **partisanos** armados contaban entre sus filas a unos cien mil combatientes.

En la Europa ocupada por los nazis se destacaron otros movimientos de resistencia como los *maquis* franceses, que comenzaron a formar grupos, especialmente, para ayudar a los judíos perseguidos y deportados por la Gestapo que huyeron a las montañas y bosques. Saboteaban trenes, puentes, plantas eléctricas y organizaban atentados contra las tropas de ocupación nazis. Las fuerzas partisanas en Yugoslavia y Grecia fueron organizadas por los comunistas. En el sur de Francia, los refugiados republicanos de la Guerra Civil Española constituyeron el núcleo mayoritario de la resistencia armada. El Partido Comunista francés, que funcionó con una organización clandestina, fue durante la Resistencia (1940-1944) «el partido de los fusilados», aludiendo a su papel en la liberación. En la Polonia ocupada hubo guerrillas polacas y también judías, que como ya vimos, organizaron el heroico levantamiento del gueto de Varsovia en 1943.

7. El «Día D»

La ofensiva alemana en el Este fue detenida por el ejército rojo en Leningrado, Moscú y Stalingrado (1941), desde la cual se inició la reconquista soviética. Las tropas de Hitler fueron encerradas y capturadas.

Stalin había presionado a los aliados para la apertura de un segundo frente en Europa occidental a fin de dividir las fuerzas de Alemania, y así se produjo el «**Día D**» (6 de junio de 1944), el desembarco de fuerzas más grande de la historia del mundo, en **Normandía**, al norte de Francia.



Desembarco de tropas estadounidenses en Normandía, Francia



Tanques estadounidenses entran en la ciudad de Palermo, Italia, en julio de 1943

Desde allí los aliados avanzaron, entraron en París y continuaron hasta recomponer la frontera francesa. La penetración de Alemania fue simultánea con la ofensiva rusa desde el Este; los aliados se encontraron en Torgau, ciudad a 120 km al sur de Berlín en abril de 1945. El 29 de abril Hitler delegó el mando en el almirante Doenitz, el 30 se suicidó junto a su amante Eva Braun, y el 2 de mayo capituló Berlín, y concluyó el Tercer Reich (Tercer Imperio Alemán), después de doce años de existencia.

8. La rendición de Japón

En el Pacífico, mientras tanto, con su flota deshecha, a Japón sólo le quedaba resistir. Para ello utilizó el ataque de los **kamikazes** («viento divino»), pilotos suicidas japoneses que llenaban su avión de explosivos y se estrellaban en picada sobre los barcos estadounidenses.

Entonces sobrevino el ataque nuclear de EE.UU. La justificación fue que, previendo una costosa guerra de desgaste, el presidente Truman decidió arrojar las dos primeras bombas atómicas sobre Japón. El 6 de agosto de 1945, la ciudad de Hiroshima (de 300.000 habitantes) quedó reducida a cenizas y tres días más tarde Nagasaki, forzando así a Hito a informar por radio a su pueblo el compromiso de deponer las armas. El Ministro de Guerra japonés se suicidó y se firmó oficialmente la rendición sobre el acorazado estadounidense Missouri, en septiembre de 1945.

Sin embargo, esto puede entenderse de otro modo. Con Japón al borde del colapso, Estados Unidos quiso probar su recientemente desarrollado armamento nuclear, y detener al mismo tiempo el avance soviético que se estaba iniciando sobre territorio disputado con Japón. Con la bomba atómica, Estados Unidos pasó a ser el país más poderoso.

La bomba atómica (El Proyecto Manhattan)

El lanzamiento de las dos bombas atómicas sobre Japón en agosto de 1945 dio lugar a una larga controversia. ¿La decisión estadounidense de aniquilar las ciudades de Hiroshima y Nagasaki respondía a un objetivo exclusivamente militar o tenía también aspectos políticos y diplomáticos? Para algunos investigadores se podía alcanzar la rendición japonesa por medio de un bloqueo extremo o apelando a la vía diplomática. La conducta fanática de los aviadores suicidas japoneses era más bien una manifestación de debilidad e impotencia de la resistencia frente a la superioridad de recursos de Estados Unidos. Los submarinos estadounidenses habían cortado los abastecimientos y en marzo de 1945 un raíd aéreo sobre Tokio demostró eficazmente su superioridad. El presidente Harry Truman justificó el empleo de la mortífera nueva arma como un medio de acortar la guerra y reducir las bajas. El arma nuclear fue desarrollada únicamente para ganar la guerra y con este propósito se tomó la terrible decisión de utilizarla. Pero otros investigadores han señalado que tal demostración de poderío no era necesaria para derrotar a Japón. La «**diplomacia atómica**» de Truman perseguía la evidente finalidad de intimidar a Stalin y aumentar su poder de negociación en los acuerdos de paz de postguerra en relación a la Unión Soviética. Con la bomba atómica, Estados Unidos restaba importancia a la intervención soviética contra Japón. Se temía el avance soviético en Manchuria, Corea y otros territorios ocupados por los japoneses durante la guerra. De hecho, Japón estaba negociando la mediación de la U.R.S.S. La «extorsión atómica» tuvo como fin frenar las ambiciones o exigencias post-bélicas soviéticas. Además, Estados Unidos tenía que justificar la costosa inversión que significó el desarrollo del **Proyecto Manhattan** (nombre que recibió el plan secreto de investigación y construcción de la primera bomba, del que participaron físicos, científicos, técnicos y militares, que en la mayoría de los casos ignoraban la finalidad de sus trabajos) y medir los resultados del arma atómica.

Europa dividida en la segunda posguerra



El hongo atómico originado por la bomba lanzada por Estados Unidos en la ciudad japonesa de Hiroshima

9. Consecuencias de la Segunda Guerra

En 1945 Europa presentaba un panorama de destrucción y devastación productiva (habían sido bombardeadas instalaciones, industrias, transportes, vías férreas, etc.) en todos los países beligerantes. Sin duda, habían participado en una guerra total, que movilizó todas sus fuerzas y recursos. El escenario de la guerra fue, por primera vez, mundial: todos los países involucrados, a excepción de Estados Unidos, sufrieron bombardeos aéreos masivos contra ciudades y poblaciones civiles. Las ciudades alemanas recibieron más de 300 toneladas de bombas. Los daños causados por la guerra alcanzaron además proporciones incalculables: en la contienda murieron más de 55 millones de personas; sólo la Unión Soviética –que tuvo que soportar desde 1941 el peso mayor de la guerra en el Viejo Continente– perdió 20 millones de personas, entre soldados y civiles. Polonia perdió el 20% de su población (6 millones), la mitad de esta cifra correspondía al exterminio de 3,5 millones de judíos polacos por la ocupación nazi. Alemania contabilizó 5 millones de muertos, Yugoslavia y Japón 2 millones, Gran Bretaña 40.000 y Francia 800.000.

→ El término de la guerra marcó la desaparición de la supremacía política de Europa y la consolidación de Estados Unidos, cuya industria había experimentado una transformación decisiva durante el conflicto; además, emergió como la única Nación que poseía armas atómicas. Los estadounidenses habían financiado con créditos y suministros la mayor parte de los esfuerzos bélicos de los aliados. Y en la posguerra, la ayuda económica hacia los países de Europa permitió a la economía estadounidense seguir colocando sus excedentes agrícolas (ver «Plan Marshall»).

- La conferencia de Yalta: durante el desarrollo de la guerra se sucedió una serie de encuentros (del 4 al 11 de febrero de 1945) entre las naciones denominadas «aliadas», principalmente entre «los tres grandes»- Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética-, representadas por Winston Churchill; el presidente estadounidense, Franklin D. Roosevelt y el líder soviético, Stalin, en el antiguo palacio imperial en Yalta (Crimea). En esas reuniones no sólo se discutió la estrategia militar para derrocar a las potencias del Eje, sino las condiciones y arreglos del mundo de posguerra.
- Alemania y Japón soportaron la derrota y la ocupación de sus territorios por los aliados. En el caso de Alemania, privada de su propio Gobierno, fue *desnazificada* (el símbolo de esta política fue el juicio de Núremberg en el que fueron condenados militares de guerra nazi) y *desmilitarizada*. La última conferencia «aliada» en Postdam de 1945, había decidido la partición del territorio alemán en cuatro zonas de ocupación. La administración de Alemania quedó bajo un Consejo de Control Aliado. Finalmente la que fue la poderosa nación alemana quedó **dividida en dos Estados** (la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana) hasta su reunificación en 1990.
- Japón no fue dividido como Alemania, y el emperador Hiro Hito conservó el poder simbólico. Pero la política de **ocupación estadounidense** del general Douglas MacArthur significó la desmilitarización (eliminación de las fuerzas armadas, industrias de guerra e incluso del transporte aéreo), democratización del Estado japonés –adoptando una Constitución y un régimen representativo– y la reconstrucción. Japón fue privado de todas sus conquistas bélicas y la reducción de su imperio asiático significó la repatriación de 6 millones de japoneses. La ocupación perduró hasta 1951, pero el retiro de los estadounidenses previó la continuidad de sus bases militares en ese país, zona estratégica durante la Guerra de Corea. En 1956 el Japón fue admitido en las Naciones Unidas.



Hiroshima después de la bomba atómica

- En la conferencia de San Francisco, delegados de 50 países fundaron la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** sucesora, formalmente, de la Sociedad de las Naciones de Ginebra. La ONU tendría su sede permanente fuera de Europa, en la ciudad de Nueva York.
- Se remodeló un **nuevo mapa político de Europa**; el arreglo de fronteras implicó el problema de poblaciones desplazadas y los consecuentes refugiados; la partición de Alemania y la restauración de Austria independiente, a la cual las potencias prohibieron cualquier tipo de lazo político o económico con Alemania.
- Polonia oriental fue cedida a la URSS y Polonia fue compensada con territorios alemanes en el Oeste; las fronteras polacas fueron desplazadas 300 km hacia Occidente. Toda Europa Oriental quedó bajo la influencia soviética: Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, algunos de ellos con Gobiernos de coalición que incluían a los partidos comunistas locales.
- En 1948 nació el **Estado de Israel**, por resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esto significó la división de Palestina, que hasta ese entonces estaba bajo el mandato británico, y el exilio del pueblo palestino hacia los países árabes vecinos (Libia, Siria).
- El debilitamiento de las naciones de Europa abrió el proceso de emancipación (independencia) de los territorios coloniales, conocidos como movimientos de **descolonización**. En Asia, India (la «joya» del imperio colonial británico), y luego Birmania y Ceilán, obtuvieron la independencia de Gran Bretaña. Indochina (Laos, Camboya y Vietnam), que había sufrido la ocupación japonesa durante la guerra, también logró su independencia del dominio francés.

II - EL MUNDO DE POSGUERRA

1. Las dos superpotencias

La consecuencia más profunda de la Segunda Guerra Mundial fue que el mundo posterior a 1945 se hizo esencialmente **bipolar**, dominado por las dos potencias que habían tenido una intervención decisiva en el conflicto: Estados Unidos y la Unión Soviética. La hegemonía de las grandes potencias europeas había terminado: Alemania vencida y agotada por la guerra que el régimen nazi había desencadenado; Gran Bretaña, aunque vencedora entre los «aliados» estaba en bancarrota con una deuda exterior de millones de libras acumuladas por la guerra –incluso adeudaba a la Argentina– y sufriría un importante cambio político al ganar las elecciones parlamentarias el Partido Laborista inglés y desplazar al Partido Conservador de Churchill, que había actuado durante la guerra. Francia, gobernada en la posguerra por el general De Gaulle, ni siquiera había estado representada oficialmente en las conferencias de los aliados, que decidieron el orden posbélico.

El futuro de Europa dependía en buena medida del desarrollo de las relaciones soviético-estadounidenses, pero en este nuevo orden internacional el viejo continente conservaba obviamente una importancia estratégica para las dos nuevas potencias mundiales.